

Comportamiento Animal: Moral y Religión

Los Científicos encuentran Principios de la Moral en el Comportamiento de los Primates
NICHOLAS WADE, 20 de marzo de 2007

Algunos animales son sorprendentemente sensibles a los sufrimientos de otros. Los chimpancés, que no pueden nadar, han llegado a ahogarse en las fosas de zoológicos por tratar de salvar a otros. Si se les da la oportunidad de conseguir alimento tirando de una cadena que provocaría también un choque eléctrico a un compañero, los macacos de la India preferirán padecer hambre durante varios días. Los Biólogos plantean que estas y otras conductas sociales son precursoras de la moral humana. Aún más, ellos creen que si la moral creció fuera de las reglas conductistas formadas por la evolución, deben ser los biólogos, no los filósofos ni los teólogos, el decidir sobre cuales son estas reglas. Los filósofos de la moral no toman muy seriamente la oferta de los biólogos para adjuntar sus opiniones, pero encuentran de mucho interés lo que los biólogos dicen y han empezado una conversación académica con ellos.

La llamada original para discutir fue iniciada por el biólogo Edward O. Wilson hace más de 30 años, cuando él sugirió en su libro de 1975 "Sociobiology" que "ha llegado el momento de que la moral sea quitada temporalmente de las manos de los filósofos y biologizada". El puede haber sido un pionero en el tiempo, pero de hecho, los biólogos durante las siguientes décadas en que intervienen han hecho un progreso considerable.

El año pasado Marc Hauser, un biólogo evolutivo en Harvard, propuso en su libro "Mentes Morales" que el cerebro tiene un mecanismo genéticamente formado para adquirir reglas morales, una gramática moral universal similar a la maquinaria neural para aprender el idioma. En otro libro reciente, "Primates y Filósofos," el primatólogo Frans de Waal defiende, a pesar de las críticas de los filósofos, su visión de que las raíces de la moral pueden ser vistas en la conducta social de los monos y chimpancés.

El Dr. de Waal, quien es director de Living Links Center en la Universidad de Emory, argumenta que todos los animales sociales han tenido que forzar o alterar su conducta de varias maneras para que valga la pena vivir en grupo. Estas limitaciones, evidentes en monos y aún más en chimpancés, forman parte de la herencia humana también, y forman en su opinión, el conjunto de conductas en que la moral humana ha sido formada.

Muchos filósofos encuentran difícil pensar en los animales como seres morales, y verdaderamente el Dr. de Waal no intenta asegurar que los chimpancés poseen moral. Pero él argumenta que la moral humana sería imposible sin la existencia de ciertos componentes emocionales que son claramente visibles que trabajan en las sociedades de chimpancés y monos.

Los puntos de vista del Dr. de Waal están basadas en años de observación de primates no humanos, empezando con un trabajo sobre la agresión realizado en los años sesenta. El advirtió entonces que después de peleas entre dos combatientes, otros chimpancés consolarían al perdedor. Pero él fue criticado por los psicólogos por imputar estados emocionales a los animales, y le tomó 20 años regresar al tema.

El encontró que el consuelo era universal entre los antropoides pero generalmente ausente en los monos — entre los macacos, las madres ni tan siquiera alientan a un niño herido. Para consolar a otro, el Dr. de Waal plantea, se requiere empatía y un nivel de conciencia de sí mismo que sólo los monos y los humanos parecen poseer. Y la consideración de la empatía rápidamente conduce a explorar las condiciones para la moral.

Aunque la moral humana puede terminar en nociones de derechos y justicia y multa las distinciones éticas, comienza, dice el Dr. de Waal, es preocupación para otros y la comprensión de reglas sociales en cuanto a cómo ellos deben ser tratados. En este nivel más bajo, los primatólogos han demostrado, que existe lo que ellos consideran sea una gran superposición entre la conducta social de las personas y los primates. El vivir socialmente requiere empatía, que es especialmente evidente en los chimpancés, así como maneras de terminar con las hostilidades internas. Cada especie de mono y chimpancé tiene su propio protocolo para la conciliación después de las peleas, ha encontrado el Dr. de Waal. Si dos machos fracasan en el intento, a menudo serán los chimpancés hembras los que traerán a los rivales juntos nuevamente, como si presintieran que esa discordia

hace a su comunidad peor y más vulnerable de ser atacada por sus vecinos. O frenarán una pelea sacando las piedras de las manos de los machos.

El Dr. de Waal cree que estas acciones son emprendidas para el mejoramiento de la comunidad, a diferencia de las relaciones interpersonales, y son un precursor significativo de la moral en las sociedades humanas. Los macacos y los chimpancés tienen un sentido del orden y de las reglas sociales sobre la conducta esperada, mayormente para construir las naturalezas jerárquicas de sus sociedades, en las que cada miembro sabe su propio lugar.

Los jóvenes macacos de la India aprenden rápidamente cómo comportarse, y ocasionalmente consiguen un dedo o una pata mordidos como castigo. Otros primates tienen también un sentido de la reciprocidad y la justicia. Ellos recuerdan quién los favoreció y quien los maltrató. Es más probable que los chimpancés compartan el alimento con los que los se han favorecido. Los monos capuchinos muestran su disgusto si se les da una recompensa más pequeña que la que recibe otro por realizar la misma tarea, como un pedazo de pepino en vez de una uva. Estas cuatro áreas de la conducta — empatía, la habilidad de aprender y seguir las reglas sociales, la reciprocidad y la pacificación — son la base de la socialización.

El Dr. de Waal ve a la moral humana como que ha crecido a partir de la socialización de los primates, pero con dos niveles extra de sofisticación. Las personas imponen sus códigos morales en la sociedad mucho más rigurosamente, con la construcción de recompensas, castigos y reputación. Ellos aplican también un grado de juicio y razón, para el cual no hay paralelismo en los animales.

La religión puede ser vista como otro ingrediente especial de las sociedades humanas, aunque es uno que surgió millares de años después de la moral, desde el punto de vista del Dr. de Waal. Hay precursores claros de la moral en primates no humanos, pero en ningún precursor de la religión. Así parece razonable asumir que mientras los humanos evolucionaban lejos de los chimpancés, la moral surgió primero, seguida por la religión. "Miro a las religiones como adiciones recientes," dijo. "Su función puede tener que ver con la vida social, y la aplicación de reglas y dar una narrativa de ellas, que es lo que las religiones hacen realmente".

Como lo ve el Dr. de Waal, la moral humana puede verse limitada severamente por haber evolucionado como una manera de agruparse contra los adversarios, con restricciones morales observadas sólo hacia dentro del grupo, no hacia los intrusos. "La profunda ironía es que nuestro logro más noble — la moral — tiene vínculos evolutivos a nuestra conducta más despreciable — la guerra," escribe. "El sentido de comunidad requerido por el anterior fue proporcionado por lo último".

El Dr. de Waal ha desarticulado a muchos críticos en biología y psicología evolutivas al desarrollar sus puntos de vista. El biólogo evolutivo George William consideraba a la moral como solamente un subproducto accidental de la evolución, y los psicólogos se opusieron a atribuirles algún estado emocional a los animales. El Dr. de Waal convenció a sus colegas luego de muchos años que la prohibición para inferirles estados emocionales fue una restricción no razonable, dada la continuidad evolutiva esperada entre humanos y otros primates.

Su último diálogo es con los filósofos de la moral, muchos de los cuales están interesados en su trabajo y en los de otros biólogos. "En los departamentos de filosofía, un número creciente de personas está influenciado por lo que ellos deben decir," dijo a Gilberto Harman, filósofo de la Universidad de Princeton.

El Dr. Philip Kitcher, filósofo en la Universidad de Columbia, le gusta el enfoque empírico de Waal. "Estoy seguro de que hay pautas de la conducta que compartimos con nuestros parientes primates que son pertinentes para nuestras decisiones éticas," dijo. "Los filósofos siempre han sido engañados por el sueño de un sistema de ética que ya está completo y terminado, como la matemática. Yo no pienso así de ninguna manera".

Pero la ética humana se complica considerablemente más, que la simpatía que el Dr. de Waal ha descrito en los chimpancés. "La simpatía es la materia prima central desde la cual, se puede idear un conjunto más complicado de la ética," dijo. "En el mundo actual, nosotros nos vemos confrontados con personas diferentes que quizás sean objetivos de nuestra simpatía. Y el negocio de la ética decide a quién ayudar y por qué y cuándo."

Muchos filósofos creen que el razonamiento consciente juega una parte muy grande dentro de la conducta ética humana y no están, por lo tanto dispuestos a permitir que todo proceda de las emociones, como la simpatía, que puede ser evidente en los chimpancés.

El elemento imparcial de la moral viene de una capacidad de razonar, escribe Peter Singer, filósofo ético en Princeton, en "Primates y Filósofos." El dice, "la Razón es como una escalera mecánica — una vez que nosotros la pisamos, no podemos bajarnos hasta que no hayamos llegado hasta donde nos lleve."

Este era el punto de vista de Immanuel Kant, agregó el Dr. Singer, que cree que la moral se debe basar en la razón, mientras que el filósofo escocés David Hume, seguido por el Dr. de Waal, argumenta que los juicios morales proceden de las emociones.

Pero los biólogos al igual que el Dr. de Waal creen que la razón surge sólo después que se ha alcanzado una decisión moral. Ellos argumentan que la ética ha evolucionado al mismo tiempo cuando las personas que vivían en pequeños grupos se incorporaron a las sociedades y a menudo tuvieron que tomar decisiones inmediatas de vida o muerte, sin tiempo para la evaluación consciente de elecciones de carácter ético. El razonamiento surgió después como una justificación. "La conducta humana deriva sobre todo de juicios rápidos, automatizados y emocionales, y sólo de manera secundaria de procesos conscientes más lentos," escribe el Dr. de Waal.

Por mucho que podamos celebrar la racionalidad, las emociones son nuestra brújula, probablemente porque ellas han sido formadas a través de la evolución, es el punto de vista de de Waal. Por ejemplo, dice: "Las personas se oponen a soluciones éticas que impliquen un daño a otro. Esto puede ser porque la violencia práctica ha sido posible en la selección natural mientras que las deliberaciones utilitarias no lo han sido."

Los filósofos tienen otros biólogos de la razón que no pueden, en su opinión, alcanzar al corazón de la ética, y es que el análisis biológico no puede cruzar el espacio entre lo que "es" y el "debe," entre la descripción de alguna conducta y el asunto de por qué tiene razón o está equivocado. "Se puede identificar algún valor que tengamos, y contar una historia evolutiva acerca de por qué lo tenemos, pero existe siempre una pregunta radicalmente diferente sobre si nosotros la debemos tener," dijo Sharon Street, filósofo sobre ética en la Universidad de Nueva York. "Eso no deberá restar la importancia de lo que los biólogos hacen, pero muestra por qué siglos de la filosofía moral son increíblemente pertinentes, también."

A los Biólogos se les permite aún un espacio aún más pequeño de acción establece Jesse Prinz, filósofo en la Universidad de Carolina del norte. El cree que la moral se desarrolló después que la evolución humana se terminó y que los sentimientos morales son formados por la cultura, no por la genética. "Sería una falacia asumir que una sola moral verdadera podría ser identificada por lo que hacemos instintivamente, antes que por lo que debemos hacer," dijo. "Uno de los principios que quizás indiquen una sola moral verdadera quizás sea el reconocimiento de la dignidad igual para todos seres humanos, y eso parecen ser inaudito en el reino animal."

El Dr. de Waal no acepta el punto de vista de los filósofos de que los biólogos no pueden pasar del "es" al "deberá deber." "Yo no estoy seguro cuán práctica es la distinción," dijo. "Los Animales sí, que tienen el 'debe.' Si un joven está participando en una pelea, la madre debe levantarse y defenderlo. O al compartir el alimento, los animales presionan el uno al otro, que es el primer tipo de la situación del "debe"."

La definición del Dr. de Waal de la moral es más criticada que la del Dr. Prinz. La moral, él escribe, es "un sentido del derecho y la injusticia que nace fuera de los sistemas de amplios grupos de administraciones de conflictos basados en valores compartidos." Los componentes de la moral no son conductas agradables o buenas sino más bien radican en las capacidades mentales y sociales para construir sociedades "en que los valores compartidos fuerzan a la conducta individual a través de un sistema de aprobación y desaprobación." Por esta definición, los chimpancés poseen, según su opinión, parte de las capacidades conductistas construidas en nuestros sistemas éticos.

"La moral está firmemente basada en la neurobiología como algo más que nosotros somos o hacemos," escribió el Dr. de Waal en su libro de 1996 "Good Natured." Los Biólogos ignoraron esta posibilidad durante muchos años, creyendo que porque la selección natural era cruel y despiadada sólo podía producir personas con las mismas calidades. Pero esto es una falacia, desde el punto de vista del Dr. de Waal. La selección natural favorece que los organismos sobrevivan y se reproduzcan, por cualquier medio. Y ha proporcionado personas, él escribe en "Primates y Filósofos," con "una brújula para las elecciones de vida que toma los intereses de la comunidad entera en cuenta, que es la esencia de la moral humana."